uc 630

9º Legajo

num.º 11.

Bataille de Turs. par Cath. Chavel. M.r de Darbaïer

~~10a.~~ Nº. 25. 1 3· Ag.to 1757. UC 630 ~~N. 31~~

Elogio de Carlos Martello

Sobre la Celebre Victoria, que ganó á los Moros delante de Tours.

Exmo. Señor

La misma ancianidad de los siglos, que haze mas brillante á la Historia, quando esta en sus narraciones está cimentada en solidos fundamentos, da no sé, que genero de languidez á la Oratoria que encuentra algun embarazo en formar un Panegirico algo vivo, sobre un Sujeto mucho antes difunto. Hasta al mismo Principe de la Eloquencia, parece, que le infundia Vigor en la Elocucion, espiritu en el raciocinio, y vivedez en la elegancia la cercania ô presencia del objeto de sus oraciones: de suerte, que merecieron graduarse por mas selectas aquellas piezas, en que su natural facilidad se vió coadjuvada de esta circunstancia. (á) Esta persuassion me haze mas temible, pero al mismo passo mas dissimulable el concepto, en que he entrado, de que esta mi succinta peroracion ha de traher embuelta en sus clausulas la fealdad, que está empapada en las limitaciones del orador, y en las cenizas del Heroe á que se destina.

(a) Cicero pro Marco Marcello. Pro Milone. Pro Deyotaro.

Este es el Celebre Campeon Carlos Martello gustossa admiracion del Siglo Octavo, y prodigiosso assumpto de los Successivos. Un Armonioso conjunto de prendas las mas brillantes le hacia ressaltar en la Corte de Francia con Exercicios de Soberano quando por su Calidad, ocupaba la grada inferior, bien que la mas immediata al trono. Estaba en aquella Epoca dividida la Francia en distinctos dominios, y lo que es peor en Vandos

originados, ô de la flojedad y desidia de los Dueños legitimos, ô de la intrepidez de algunos malcontentos, que embidiossos de la privanza, ô Superioridad de Carlos, pretextuaban (como es costumbre) con el nombre de Zelo sus mal sufridos Zelos. Pero Carlos siempre Victoriosso venció primero a los enemigos del Reyno, y con esto â los de su Persona, y por ultimo hasta âla misma emvidia de sus Emulos, y hasta la expectación de sus apacionados. todo lo logró con una Victoria, que ha sido, y es el pasmo de los Siglos, y el blanco particular de mis discursos.

Havia ya Veynte y un año, que toda esta Peninsula gemia Infelizmente bajo el Insuportable yugo Saraceno. La Introducción, y conquistas de los Moros que havia empezado Inundación, passaba ya a Diluvio, en que yacia tristemente sepultado todo este Reyno, y sus Naturales â excepción de algunos pocos, que como otros Deucaliones havian echo las breñas de los Montes su Assilo, fermentando en sus concavidades como pequeña, pero fecunda semilla de su reparo. Entre tanto la Indomita pujanza de los Mahometanos era en España Rayo que aniquilaba, en Francia trueno con que su expuesta libertad se estremecia, y en toda Europa un fatal Cometa, en cuya rozagante cola tenia rubricado en sangrientos caracteres el prognostico de su proxima Ruina. En Coyuntura tan critica, y en un tiempo que se podia llamar con razon el año climaterico del Christianismo, quien se atreviera (tomo las palabras al Historiador de España, que arrebatado de la empressa

concedió a su pluma un buelo de Panegirista, sobre que en lo que mira â Elogios de la Francia es tan exacto, que no se si da algo en el Escollo de desafecto) quién se atreviera á oponerse á los Conquistadores de toda la Asia, y Africa, y mas engreidos con la reciente conquista de la hasta entonces Invicta Nación Goda?

Sin Embargo quando el Rey Moro Abderraman ancioso de nuevas conquistas, ê insolente con las passadas, ~~dep~~ dejando â la infeliz España atada â la pessada Cadena de la mas fatal servidumbre, passó los Pirineos, ô bien combidado del Duque Eudón, que sonrrojado por haver sido vencido de Martelo, havia acudido al Comun Enemigo, segun suponen algunos Authores quasi coetaneos,(b) o bien brindado de la opulencia de la Francia, que en su fertilidad, y riquezas era sobrado, reclamó para su codicia, como sienten nuestros Historiadores,(c) quando tenia â la vista el fresco escarmiento del mismo Duque Eudón, que ô desengañado, ô innocente de la perfidias de los barbaros havia sido derrotado dos vezes por ellos con un numerosissimo Exercito: quando toda la Francia estaba estremecida al solo nombre de tan formidable Enemigo, nuestro invicto Campeon, movido del impulso del bien comun, y atraido de un piadosso motivo de Religión, juntó la juventud mas briosa, formó un Exercito el mas lucido, y se resolvió â hazer frente â todo el poder Mahometano, que ta-

(b) Ex Chronico Fredegarii scholastici continuato â Parisijs A. A. part. 2. Anastasius in Vit. Greg. 2.

(c) Mariana lib. septimo cap. 3. a num. 3. ubi late.

taba las Campañas mas amenas, assolaba a
las Ciudades mas populossas, y despues de
haver profanado en Arles, y en Poitiers las mas
sagradas Aras, se proponia por ultimo es-
fuerzo de su barbaridad la destruccion de
la Ciudad de Tours, y del famosso templo
de Sn. Martin, que era apreciado como el
mas augusto Paladion de la Francia.

Es Assi que para esta accion junto Martelo
numerossas tropas de la Alemania, de la
Austrasia, y de la otra Region de Francia,
que entonces se llamaba Galia Gotica, y ahunque
mucho noble Guerrero se alistó á sus banderas
de Voluntario: Pero esto mismo prueba la In-
dustriossa diligencia del Capitan, y el concep-
to, que tenian de su desempeño, los que des-
confiando de todo, afianzaban en la justicia
de la Causa, y en el valor del Jefe. el dificul
tosso triumpho. Fuera de esto por numerosso
que fuesse el Exercito de Martelo, el de los Ene-
migos era excessivamente mayor, tanto, que
ahun en el guarismo de los Españoles, llega-
ban los Moros á quatrocientos mil. Hasta lo
mismo que algunos concideran como demi-
nutivo de su gloria, lo graduara yo como
un timbre de su militar, y Christiana pru-
dencia, que es el haverse reconciliado con
Eudon para facilitarse mas la Victoria. Vo-
sotros que llorays mallogradas aquellas Vic-
toriossas palmas, que regadas á copia del
mas afanado sudor, y ahun de sangre, mira-
ba medio crecidas entre los Aridos Paisses

de la Grecia, y Romania, y despues viô cor-
tadas de raiz â efecto de la discordia de
los Xefes la Nacion mas briosa; formad el
debido aprecio de este sacrificio de una In-
juria propria al Amor de la Patria? mien-
tras yô voy desplegando brevemente el ul-
timo lienzo de las glorias de nuestro Capitan
Invicto.

No solo tubo selecto en las tropas; supo tam-
bien escoger, y aun prevenir la ocasion, que
es el primer momento de la Guerra. â mar-
chas forzadas, corriô hazia Tours, antecu-
pando el enemigo: llegô â tiempo, y con
esto lo tubo para tomar las medidas mas
ventajosas. Acampô su Exercito delante de
la Ciudad, dexando â la Espalda el Rio Loire
para apartar mas de la Ciudad el peligro
y tener un resguardo en Caso de mal exito. No
tardô en llegar el Enemigo, ni en empezarse
el Choque mas reñido y sangriento. A todo
assistiô Martelo juntando las direcciones
de General con los Esfuerzos de Soldado. En
fin dexando las menudencias que una His-
toria tan antigua sepulta, y el Panegirico
desprecia, alcanzô una Victoria tan com-
pleta, que con solo la perdida de mil, y qui-
nientos Soldados, dexô muertos trescientos se-
tenta y sinco mil de los Enemigos, y entre
ellos al mismo Rey Abderraman, con que,
para abreviar, â un mismo tiempo cortô
la Cabeza y la Hidra, puso el primer
clavo â la Rueda de la fortuna Agarena.

abrió un portillo, y añadió un cerrojo para la libertad en España perdida, y en Francia amenazada, y con todo esto impusso una gustosa fatiga á la Historia, y una precissa pausa á mi debil pluma.

Barña 6. de Julio 1757.

Dn. Juan de Alós y Fontanér

Parecer.

21

UC 630

Ex.^mo Señor

No pude para empeçar mi Censura, valerme de mas proporcianados terminos que de aquellos mismos que toma el Authór de la obra (y que acaba V.E. de ohir con tanto gusto) para darle la mas gallarda Corona en su remate. dize pues assi: que quiere imponer pausa a su debil Pluma. Yo era en verdad quien devia absolutamente procurarla á lo insuficiente de la mia; no tomandola en todo caso á otro fin que para exaltar el Elogio que nos ofrece.

Este deve constar (segun el sentir de los mas excelentes Rethoricos) de unos substancialissimos requisitos assi en orden á la Persona que deve engrandecerse, como á los que pertenecen al hecho que deve decifrarse: Todo lo desempeña el Authór. el Methodo de su obra es exacto. su estylo, terso, y la pintura de el hecho á toda luz hermosa.

Pudo no obstante este sabio individuo dedicar algo mas de tiempo, en indagar con los Authores assi Patricios, como Estrangeros el numero de las Tropas que componian el Exercito de

el Heroe que es digno objeto de este bello elogio para poder assi tal qual rastrear si eran sus fuerças proporcionadas, ó del todo incompatibles con las del Rey Barbaro á quien suponen los mas de los Escritores hasta el numero de quatrocientos mil combatientes. Gustome siempre mucho el modo ironico que gasta nuestro Patricio Feliu al describirnos lo arduo de esta Batalla, que al contemplar en ella trecientos setenta y cinco mil Moros muertos, concluye diziendo: <u>Por cierto que fue mucho matar.</u>

Pareciome assi mismo que le era facil á este erudito Escritor, una vez relacionado el Combate, y atribuhida al Vencedor la Vitoria, ir amplificando con mas copiosos retoques sus glorias, y no cortar tan á secas la Cabeça á esta, no cruel, si que halagueña Hydra que eficazmente atrahe, sinó con sus silvos, alomenos con lo dulce de sus energicos clausulones, ni romper repentinam.te el buelo á su docta Pluma q. con tanta felicidad se havia remontado en todo el vasto espacio de este discurso; Que assi por la heroicidad del Xefe que se Celebra, como por la de el Author que tan sa=

biamente le apadrina, huviera logrado este Cuerpo la alta fortuna de no ver instantaneamte enclavada su Rueda á lo mejor de dar bueltas en sus gallardas producciones.

Concluyo pues mi dictamen con el de cierto Author que empeñado á echar la Crisis en la obra insigne de un celebre Litera=to, prorrumpio assi diziendo: Opus arte nobile, rebus grande, moribus utile, eruditione elegans, stilo insigne, Veritate clarum, nec á suo Authore alienum.

Salv. epist. 8

El Marqs. de Barbarã

Para la Acada de Agosto: 1757.